



## UN HOMENAJE DESDE NUESTROSUR A ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR

CEINA, Bahía Blanca. Departamento de Humanidades. Universidad Nacional del Sur.

Corría el año 1991, cuando conocí a Roberto Fernández Retamar, fue para el Primer Congreso sobre la vida y Obra de Ezequiel Martínez Estrada. Martínez Estrada su gran amigo, un amigo al que transformó, un amigo al que le dio cabida en el mundo de las letras cubanas y en su mundo personal. RFR, alto, de manos grandes, mansas y nobles. Manos que ofrecían amistad y a la vez mostraban fortaleza, la fortaleza de los firmes, de los que defienden a dientes apretados. Mirada diáfana y sonrisa confiable. Lo reconocía por su caminar y por su boina. Otro amigo entrañable, Pablo González Casanova, en una charla dijo: la coherencia es política y esa frase define a RFR, con ella se puede sintetizar su vida.

Muchos anclan la figura de Retamar en el mundo de las Ciencias Humanas y Sociales a las que transformó sin duda alguna. Pero así como Ezequiel Martínez Estrada, definió a Martí como: *un revolucionario*, lo mismo sucede con Don Roberto, toda su obra fue por y para la revolución, no solo de su país por la que trabajó y amó profundamente. Sino también la revolución de alborotar mentes, pensamientos, hacernos reflexionar y pensar para un actuar diferente. No hay tema que RFR no haya puesto patas arriba, como decía Galeano.

Roberto y Ana Cairo otra amiga cubana e intelectual de excelencia, recientemente fallecida y discípula de Don Roberto, fueron quienes motorizaron en Bahía Blanca, en la ciudad que Martínez Estrada eligió para vivir –sin desconocer que fue un ciudadano del mundo–, el primer intento de armado del Archivo de la Fundación Martínez Estrada, a su vez propulsó la creación de la Cátedra Libre José Martí –Ezequiel Martínez Estrada de la Fundación Ezequiel Martínez - Martínez Estrada, a través del Centro de Estudios Martianos de quien él mismo fue su primer director.

Al ver microfilms de documentos oficiales sobre Estados Unidos en una visita al ex Gabinete de Historia Americana y Argentina – del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur- me aconsejó que comenzáramos a estudiar el año de 1898. Que en poco tiempo se cumplirían los cien años y había que indagar a fondo el valor de esa fecha. Y así lo hicimos, adentrándonos en una tarea que hasta hoy nos conmueve.

Fuimos un puñado, a su casa: *Casa de las Américas* en 1998, en aquel entonces un puñado de jóvenes para participar al coloquio Internacional sobre *los 98 Historia de un Siglo*, donde sentó las bases de una nueva periodización para nuestra América y ancló el inicio del Siglo XX en ese año.





Porque parafraseando a Martí, en su ensayo Nuestra América (1891): “La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria”. Y entonces comenzar por reconocer nuestros propios hechos para periodizar. Y reconocer, como afirmó, que la aparición del imperialismo moderno norteamericano dio lugar a la inauguración de ese nuevo siglo.

Desde este nuestro SUR, son tantas las gracias que a manera de abrazo nos salen del corazón: por la idea de crear la Cátedra Libre Martí -Martínez Estrada, que posibilitó a su vez la creación de un centro de investigación que se ancló en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur. Un centro que tiene como faro los estudios sobre Cuba y Caribe, unidos a Nuestra América. Un centro, cuya sabiduría son los jóvenes que se van incorporando constantemente junto a los que ya venimos trabajando hace más de veinte años.

Gracias también por abrir caminos que nunca han sido rectos pero que en las intersecciones de lo intrincado, encontramos a las tantas instituciones y nombres que en nuestro recorrido hemos hecho en Cuba: Casa de las Américas, Oficina del Programa Martiano, Centro de Estudios Martianos (CEM), Sociedad Cultural José Martí, Instituto Superiores de Relaciones Internacionales (ISRI-MINREX), Universidad de La Habana: Facultad de Filosofía e Historia y Facultad de Artes y Letras. Biblioteca José Martí, Archivo Nacional de Cuba. Universidad de Cienfuegos, entre muchas otras.

Gracias Don Roberto por dejarnos claro ese Calibán que aunque a veces parezca desdibujado, tiene la capacidad de torsionarse para mirar fijamente a su amo y maldecirlo. Es esa la figura que como nuestroamericanos nos representa, esa es la figura que desobedece, descoloniza y emancipa.

Desde el CEINA (Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre Nuestra América: José Martí) y que tuvo su inicio en la cátedra libre que José Martí- Ezequiel Martínez Estrada, de la Fundación Ezequiel Martínez Estrada. Centro unido a la Red de Cátedras Martianas Nacionales y de Cátedras Martianas Internacionales, te despedimos con un SIEMPRE como hasta la VICTORIA.

Adriana Claudia Rodríguez

Directora del CEINA -Centro de Estudios Interdisciplinarios sobre nuestra América: José Martí-  
Departamento de Humanidades -Universidad Nacional del Sur- Argentina.  
Miembro de Honor del Centro de Estudios Martianos.

Diseño: Virginia Troncoso.  
Artista plástica, ceramista y escultora.  
Estudiante avanzada del Prof. y Lic. de Historia (UNS).  
Miembro pleno del CEINA.



Julio de 2019.

